

Año V

Alcoy, Sábado 2 de Marzo de 1895

Núm. 185

EL REGIMIENTO DE RESERVA DE ALICANTE

Capuletos y Montescos

Continúa acumulando bilis en el cuerpo, y aun más que bilis, veneno, la prensa de Alicante, y con ésta los propios alicantinos, porque el Ministro de la Guerra, fundándose en que aquella capital no tiene cuarteles para alojar decorosamente á los jefes, oficiales y subalternos del Regimiento de Reserva n.º 101, ha dispuesto su traslado á Alcoy, en donde ya residió y á cuya ciudad le fué arrebatado, no hace muchos meses, sin causa justificada y sin que á pesar de tamaña injusticia se les ocurriera protestar de ella á los alcoyanos.

Ya no sabemos si tomar en serio ó mirarlas por el lado cómico, todas esas exaltaciones y esas vehemencias y esos arrebatos de que están presas nuestros hermanos (!) los alicantinos, porque al hacersele justicia á nuestro pueblo, torna á los patrios lares un Regimiento de Reserva que es nuestro y que no debió nunca haberse abandonado, porque aquí estaba en su propia casa y había de encontrarse mejor y más cómodamente y más considerado que en la ajena.

Asusta pensar, ante la algarada que están promoviendo los de Alicante, qué sería de nosotros los que vivimos en este bendito y olvidado rincón de tierra llamado Alcoy, y qué de nuestras industrias y propiedades, si en lugar de un Regimiento de reserva, se le hubiese ocurrido al Ministro de la Guerra destinar á Alcoy todo el Batallón de la Princesa que guarnece aquella plaza, ó á la Compañía Tabacalera trasladar á nuestra ciudad la Fábrica de tabacos, que es una fuente de riqueza para la capital.

Las antiguas luchas de Capuletos y Montescos, ó bien la guerra que en la actualidad sostienen en Asia los chinos y japoneses, podrían equipararse á la endemoniada pendencia que surgiría entonces entre los alicantinos, ciegos por la cólera, y los alcoyanos propicios á toda defensa.

Afortunadamente no se llegará á esos extremos y Alicante ha de cansarse al fin de patear y de escupir al cielo, en tanto que los alcoyanos, agradecidos al Sr. Canalejas, que ha sido quien ha recabado con su influencia cerca del Ministro de la Guerra, la reparación de una injusticia, y agradecidos también á la Comisión del Ayuntamiento que fué á Madrid, no hace muchos días, á gestionar varios asuntos de interés

para Alcoy, seguirá tranquilo, como lo está actualmente, deseando tan solo salir de esa tutela que sobre nosotros ejerce la capital de la provincia, sin otros títulos que porque es la capital.

La elocuencia de los números

De tal modo ha cegado la pasión á los periódicos de Alicante, que uno de ellos, quizá el que menos motivos tiene para lanzar inculpaciones á los hombres políticos, se atreve á estampar en sus columnas las siguientes inexactitudes:

“¿Alcoy ha construido un cuartel? ¿de qué dinero? ¿del municipio? desahogado estará de fondos. Ya lo sabe la Excm. Diputación provincial: Alcoy tiene dinero para cuarteles. ¿Cuántos miles de duros aduenda á la Excm. Diputación Provincial por contingente? ¿se puede saber?”

Alicante no puede construir cuarteles porque paga religiosamente sus compromisos con la Diputación y con el Estado, y en premio á sus virtudes cívicas se les despoja.

Poco á poco, señor colega el de las virtudes cívicas: ¿de dónde ha sacado vuesa merced que Alicante PAGA RELIGIOSAMENTE SUS COMPROMISOS CON LA DIPUTACIÓN?

Del *Boletín Oficial* de la Provincia no será, porque en este periódico hemos leído un estado de las cantidades que los pueblos adeudan á la Diputación por ejercicios anteriores y en él aparece que Alcoy tenía un descubierto en Agosto de 1892 de 141.238 pesetas 90 céntimos, en tanto que Alicante adeudaba y sigue adeudando 645.247 pesetas 21 céntimos.

Por cierto que en dicho estado se demuestra, con una elocuencia que no titubeamos en calificar de sublime, que Alcoy es la población que ha pagado con la más posible exactitud sus compromisos con la provincia, por cuanto resulta que Orihuela, Elche y Denia, que no tienen la importancia que nuestra ciudad, adeudan á la Diputación, respectivamente, 673.020 ptas. 61 cénts., 341.047 ptas. 78 cénts. y 260.869 ptas. 94 céntimos.

Esto se comenta por sí solo, y viene á demostrar que Alcoy tiene, efectivamente, dinero para construir cuarteles, dinero para atender sus obligaciones con el Estado, la Diputación y el Municipio, y dinero para edificar, si viene el caso, un grandioso edificio destinado á Fábrica de tabacos.

¿Puede hablar así Alicante? ¿Pueden los alicantinos, esos alicantinos tan exaltados hoy porque se les quita un Regimiento de Reserva (regimiento sin soldados en activo) ufanarse, como los alcoyanos, con la posesión de varios

edificios públicos, todos ellos muy hermosos, construidos gracias al esfuerzo de los hijos de Alcoy?

En cambio, en Alicante todo está ruinoso. Los cuarteles, el de San Francisco y el del Carmen, únicos con que cuenta, amenazan derrumbarse, envolviendo entre sus escombros á los infelices soldados que hallarían allí una muerte poco gloriosa y sobradamente sensible. El Hospital de San Juan de Dios, sostenido por la provincia, es un edificio viejo, mal sano é indigno de una capital tan llena de virtudes cívicas como pretende serlo Alicante, y á nadie habría de causarle extrañeza que el día menos pensado se hundiese alguna de aquellas salas, formando de los infelices enfermos un montón de carne.

Y esto que decimos de los Cuarteles y del Hospital, se puede hacer extensivo al Palacio del Ayuntamiento, que tiene de *palacio* lo que los alicantinos de razón al promover el conflicto que están creando por una lenteja que se le quita del plato en donde comen á dos carrillos; y extensivo á la Cárcel, que está más deteriorada que arpa vieja; y extensivo al edificio Fábrica de tabacos, que es otro peligro inminente y permanente para las pobres operarias que allí ganan el pan de cada día.

Bueno es que Alicante se defiende, como defiende un hueso el gato, panza arriba; pero no está bien que aquella prensa injurie á Alcoy diciendo que tenemos dinero para todo, menos para pagar á la Diputación y que necesitamos engalanarnos con los DESPOJOS de Alicante.

Esas son osadías de pluma que no hemos de permitirle á un pueblo como el de Alicante, que no tiene cuarteles, ni edificios de ninguna clase, ni paga religiosa, ni siquiera *cismáticamente*, á la Diputación Provincial.

Más datos

En su afán de sacar las cosas de quicio, para darlo todo á barato y producir mucho ruido,—único propósito que persiguen los alicantinos, en el actual histórico momento,—otro colega, que nunca se ha distinguido por su templanza al hablar de Alcoy, aduce, como argumento demostrativo de lo injusta que es la R. O. del Ministro de la Guerra trasladando á nuestra ciudad el Regimiento de Reserva de Alicante, que ésta población paga por riqueza rústica y pecuaria nueve mil y pico de pesetas más que Alcoy.

El colega se deja, á sabiendas, en el tintero, el cupo que satisfacen dichas dos poblaciones en concepto de contribución industrial; y como esto patentiza la mala fé con que proceden los periódicos alicantinos, procuraremos demostrar oportunamente,—cuando se nos faciliten los datos que hemos pedido—que no es tan fiero el león como la gente lo pinta, y que Alicante, con ser la capital, está en riqueza y en todo, muy por debajo de nuestra querida ciudad.

Alicante—y esto lo decimos siguiendo el sistema de aquella prensa—no podría vivir sin el auxilio de los 140 pueblos de la provincia, que se ven esquilados y empobrecidos porque entre la Delegación de Hacienda y la Diputación, les arrancan hasta la última peseta.

Y si no, contéstenos qué necesidad tienen Alcoy y los demás pueblos comprovincianos, de subvenir al sostenimiento del Hospital y de las Casas de Beneficencia de Alicante, creados, es cierto, para acoger á los enfermos y desvalidos de la provincia, pero en realidad de verdad, causando beneficios solamente á los de Alicante y pueblos limítrofes.

Durante el año actual, la Diputación ha gastado en dichos establecimientos, dos millones, ciento treinta y cuatro mil reales, (una friolera) y sin embargo de que nuestra ciudad satisface DIECIOCHO MIL Duros por contingente provincial, se tiene, como caso raro, el ingreso, en alguno de dichos asilos, de un hijo de Alcoy.

Esto es más elocuente que todo lo que para empequeñecer la importancia de Alcoy van pregónando los periódicos de Alicante; y si no tuviéramos el convencimiento de que toda esa algarada que han promovido los alicantinos, con el carácter de conflicto de orden público, no ha de surtir los resultados que persiguen, tomaríamos más en serio la cosa, y haríamos en Alcoy las necesarias gestiones para conseguir de la Compañía tabacalera el establecimiento, en nuestra ciudad, de una fábrica de tabacos, porque aquí la mano de obra es más barata que en Alicante y porque la inteligencia y destreza de nuestras operarias supera á toda ponderación, como lo demuestran en las diferentes industrias á que están dedicadas.

Es indudable, fundándonos en las razones expuestas, que la Tabacalera lograría en Alcoy, estableciendo una fábrica, mayores beneficios que en la capital de la provincia; y esto que podemos pe-

dir y esto que podríamos tal vez alcanzar, á poco que los alcoyanos nos lo propusieramos, no lo hemos intentado siquiera, por lástima á Alicante, que quedaría convertido, sin ese venero de riqueza, en un pobre villorio.

En justa defensa

Decíamos en nuestro anterior número, que algo haría Alcoy para hacerle saber á Alicante que la ofensa que aquellos periódicos nos han inferido, sabemos rechazarla dignamente, y ya nos consta que la sociedad de comerciantes se ha reunido, tomando el acuerdo de darse de baja en la *Liga de contribuyentes*, asociación fundada para la defensa de todos los que lo son en la provincia y que sin embargo de lo cual, se ha puesto en esta ocasión del lado de los alicantinos.

Nuestros comerciantes están dispuestos á hacerle sentir á la capital los efectos de la actitud belicosa que actualmente sostiene contra Alcoy; habiendo oído además decir que piensan dar orden á sus corresponsales para que todas las mercancías las consignen á Gandía y Valencia.

Por lo pronto, algunos de ellos, que tenían necesidad de hacer varias compras de azúcar, lo han verificado en Barcelona; y como la atmósfera se vá caldeando y los ánimos se enardecen á medida que arrecian en su campaña los alicantinos, es posible que se llegue al extremo, en cuaresma y todo, de prohibir en Alcoy la introducción del bacalao de Alicante, que es, lo confesamos ingenuamente, el mejor del mundo.

Ya lo dice el cantar valenciano:

Xixona para el raim,
y para ségos Catral,
para astores Crevillent,
pa bacallars Alacant.

Arrecia el temporal

En contra de lo que dice *El Serpis*, que está convertido estos días en estatua de hielo, la prensa de Alicante continúa dirigiendo sus tiros á Alcoy y al Sr. Canalejas, por suponer que á las gestiones de este debemos el traslado del Regimiento de reserva; y no es solo la prensa, sino que los hombres políticos de la capital, con la Comisión de aquel Ayuntamiento, que se encuentra en Madrid, están haciendo toda clase de esfuerzos para conseguir la revocación de la R. O. dictada por el Ministro de la Guerra.

En prueba de que es cierto cuanto decimos, copiamos á continuación dos telegramas que en su sección de *última hora* publica *La Correspondencia Alicantina*.

Dice el primero, fechado en Madrid el día 27 á las 5 horas y 15 minutos de la tarde:

"En la extensa conferencia que la comisión Alicantina, presidida por el alcalde Sr. Gadea, tuvo con el ministro de la Gobernación Sr. Capdepón, reconoció este la justicia que asiste á Alicante en su pretensión y les manifestó que hoy informaría al Consejo de Ministros del asunto.

La Comisión está citada para conferenciar mañana en la presidencia del Consejo de Ministros."

El segundo, transmitido también desde Madrid á las 11 horas y 45 minutos de la mañana del día 28, dice así:

"Los comisionados de esa capital presididos por su Alcalde y acompañados del senador Sr. Fernández Caro y diputados Sres. Conde de Via-Manuel y D. Enrique Arroyo, visitan en este momento al presidente del Consejo de Ministros Sr. Sagasta.

Muchos alicantinos; todos los residentes en Madrid felicitan calurosamente á los comisionados alicantinos por su actitud digna y decorosa en la cuestión del traslado á Alcoy del Regimiento Reserva de Alicante."

Ya ve, pues, *El Serpis*, que los alicantinos están dispuestos á todo antes que perder el Regimiento de reserva, y que Alcoy corre el peligro de verse privado nuevamente de él.

Los gobiernos en España le dan siempre la razón al que más chillar; así es que no estamos nada tranquilos después de las declaraciones del Sr. Capdepón, que es capaz de allanarse á lo que sea, menos á que los alicantinos saquen á colación el Concordato, pidiendo, apoyados en él, el traslado del obispado de Orihuela á Alicante.

Hasta otro día

Vamos á dar hoy por terminado nuestro trabajo, reproduciendo el siguiente suelto de nuestro estimado colega *La Correspondencia Militar*:

"Se nos participa por persona autorizada que si el regimiento de reserva de Alicante ha vuelto á Alcoy, es porque siempre estuvo en este último punto y no hubo razón fundamental para el primer traslado.

Hay además una circunstancia especialísima.

El Ayuntamiento de Alcoy construyó un cuartel para Infantería, sacrificio que no se le ha ocurrido hacer al de Alicante, y es muy justo que las fuerzas militares tengan alojamiento cómodo, capaz y saludable.

Nos complace hacerlo constar así para dar á cada uno su derecho."

Este estimado colega fué de los primeros que protestaron de la R. O. del Ministro, por lo que nos place sobremanera su nueva actitud, ajustada á toda razón y justicia.

Y con esto nos despedimos de nuestros lectores hasta el número próximo, ó, como dice la doctrina cristiana, antes, *si hay peligro de muerte*.

Nombres para las calles del ensanche

(Conclusión)

Si recordamos la gloriosa defensa de Alcoy contra Alazarch, vemos destacar, en primer término, la noble y arrogante figura de Mosén Ramón Torregrosa, nombre, que á no predominar en aquellos tiempos la costumbre de excluir de las esquinas á los que no llevaban el abolengo de Santos, ciertamente que á Mosén Torregrosa le hubiera tocado una de las mejores calles, y al Rey D. Jaime otra, y á D. Juan Garcés, Gobernador entonces de esta Villa, tampoco le hubiera faltado su lápida en una esquina.

Y si ensanchamos un poco más el radio histórico, tropezaremos con los señores de Alcoy, en quienes corrieron parejas la nobleza y la magnanimidad. D. Rogerio de Lauria, Almirante de Aragón y Sicilia, reputado por el más hábil marino de su siglo. Doña Saurina de Entenza, sobrina del Rey

Conquistador, la que de sus propias rentas fundó y dotó el régio convento del Padre y Doctor San Agustín. Doña Margarita de Lauria, esposa de D. Nicolás de Janvila, Conde de Terranova y Consejero de D. Pedro IV de Aragón, la que perfeccionó la obra de su noble madre.

Pocos personajes citaremos de los muchos que por su virtud, su saber ó su valor nos precedieron, puesto que no me propongo otra cosa que indicar el pensamiento, en la confianza de que los eruditos y amantes de nuestras pasadas glorias, han de acariciarle, y con su saber y prestigio le han de ampliar, apoyar ó enmendar también, puesto que la sesuda y leal crítica, en puntos de historia, la limpia y preserva de equivocaciones.

Mas concretándonos un momento á la calle de Lepanto, antes de nombrar á Lepanto, debieron los alcoyanos, que en tal acto intervinieron, entre ellos el Cronista entonces de la Ciudad (si es que de ello se le dió parte) haberse acordado del noble patricio que nos representó y honró en aquella memorable batalla, del Muy Ilustre D. Luis Juan de Alzamora, Secretario y Ayo del Serenísimo Príncipe D. Juan de Austria, Generalísimo en aquella expedición naval. El mismo Ilustre Señor Alzamora, pasó luego, en calidad de Secretario, al servicio del Rey Don Felipe II y luego al de D. Felipe III con el mismo cargo. Por su insinuación, fué enviada, para que fuese custodiada en la iglesia del Santo Sepulcro, la *Sabana Santa*, que el Sumo Pontífice San Pio V entregó á D. Juan de Austria, la misma con que este egregio Príncipe cubrió su persona á modo de manto real, en las horas supremas del naval combate. Por consiguiente, la calle de Alzamora debe suprimir á la de Lepanto, ya que el nombre de este ilustre patricio, expresa para Alcoy, todo lo grande y glorioso de tan celebrada batalla. (1)

Y lo que hemos dicho de la calle de Lepanto, lo decimos de la de Españolito, Goya, Trafalgar y otras; pues aunque es verdad, que en absoluto no quedaron excluidos todos los nombres de los hijos ó bienhechores de esta ciudad, quedaron pospuestos á los extraños, que más bien que honor recibieron agravio. De manera, que á no tenerse por importuna exigencia, pediríamos al Muy Ilustre Ayuntamiento, que aboliera aquel bautizo, y mandara repetir el acto, nombrando padrinos y bautizantes de más patriotismo y mejor conocedores de nuestro pasado.

Concluiremos citando algunos nombres de ilustres alcoyanos,

(1) Además de D. Luis Juan de Alzamora, hubo otros dos Alzamoros ilustres en nuestra historia. El primero fué D. Juan, quien en el sitio de Burriana, dice la Crónica Real, que acrecentó los honores del Rey Conquistador, y fué recompensado con casas y heredades en esta Villa, en donde se domicilió. El otro D. Juan Alzamora, fué el que como Síndico de este Ayuntamiento, asistió á las Cortes generales que el Rey D. Fernando de Aragón celebró en Calatayud en 1435, reivindicándonos en la posesión de antiguos fueros y franquicias.

como encabezamiento del catálogo que otros entendidos patricios podrán continuar.

Uno de aquellos, es el maestro Onofre Jordá, insigne filósofo y humanista, sobre todo tan conocedor de las lenguas europeas, que salvando su fama los límites nacionales, fué llamado por el Rey de Portugal para fundar la famosa Universidad de Coimbra; de él repetía muchas veces el eminente maestro Muñoz, catedrático de la Universidad de Salamanca, "que en España solamente sabían tres, y uno de ellos era el maestro Jordá," y esto lo decía á mediados del siglo XVI, llamado en España el siglo de oro de la literatura.

El Doctor Andrés Sempere, conocido por Samperius, sabio consumado en Medicina y humanidades, fué catedrático en la Universidad de Valencia y escribió sobre todas las partes de la Gramática y de literatura, siendo universal la fama de su elocuencia.

El M. I. D. Andrés Irles, eminente diplomático, Embajador en Venecia y luego en Génova por la Majestad del Rey D. Felipe IV.

El Pavorde Buenaventura Guerau, á quien sabios apologistas le llamaron Columna y sostén de la Universidad de Valencia, siendo al mismo tiempo que sabio, tan virtuoso y santo, que mereció el que la Inmaculada Virgen le honrase con el Hallazgo de los Lirios de la Concepción en la Fuente Roja.

El esclarecido y muy digno de nuestras simpatías, el Venerable Mosén Gregorio Ridaura, á quien como muestra del afecto y veneración que le profesaba la ciudad de Valencia, de cuya iglesia Catedral era beneficiado, le dedicó en sus exequias cinco oraciones fúnebres, siendo su entierro la ovación más magnífica que en dicha capital vióse en el siglo pasado.

No queremos ser más difusos citando otras biografías ó apuntes de varones ilustres, antiguos ó modernos, que vieron la luz en este suelo; aunque sobre estos últimos, preferimos observar el sabio procedimiento de la Iglesia, la que para juzgar de los méritos de aquellos á quienes la opinión pública, ó particular, designa para el premio, deja transcurrir algunas décadas, para que con el tiempo, los apasionamientos se calmen y las verdaderas virtudes aparezcan.

Otra de las razones, aunque de diferente género, por la que consideramos que debían elegirse, para títulos de nuestras calles, ya que no santos, los personajes más ilustres de nuestra prosapia, es la de que evitaríamos el mal efecto que de ordinario producen las imitaciones ó plagios; pues que las copias, sino igualan ó se parecen en mucho al original, ó al que primero se apropió del pensamiento, son ridículas, y á las veces risibles; lo que no sucede con lo original ó de la propia cosecha, aunque sea más modesto, porque el que se contenta con lo suyo, se conserva con dignidad, ó

cuando menos tiene el mérito de la originalidad.

A propósito de esto, encontrándonos con otros forasteros en cierta población de este Reino, nos invitaron los del país á dar un paseo por el Prado. Fuimos en efecto al Prado, y sin prevención ninguna, nos mirábamos los forasteros unos á otros, con propensión á la risa, y no había otra causa sino lo desgraciada que aparecía la copia, pues nos encontrábamos en un Prado, de escaso arbolado, de peor piso, y solos en la regular hora de paseo.

Otro tanto pudiera sucedernos á los alcoyanos en la proyectada calle de Colón, la que, al ser comparada con la otra calle de Colón, de la capital del Reino, construída en parte por oriundos de Alcoy, tal vez estos serían los primeros que se reirían de la parodia.

JOSÉ VILAPLANA, Pbro.

Alcoy, Abril de 1894.

Desde Madrid

Gritos subversivos

Debemos á una afortunada coincidencia el poder anticipar á los lectores el contenido de una interpelación que con motivo del regreso á España de D. Manuel Ruiz Zorrilla se propone explicar en breve, en la Cámara de los diputados, uno de los más respetables polichinelas de la legalidad. Según nuestras noticias, el orador se expresará, poco más ó menos, en los siguientes términos:

«No voy á censurar la magnanimidad del gobierno al tolerar la vuelta á la patria del que habíamos dado en llamar el emigrado voluntario. El Sr. Ruiz Zorrilla está demasiado enfermo para ser de presente peligroso. Aun restablecida su salud, acaso aconsejaría una política prudente tenerlo á mano más bien que lejos. En todo caso, el gobierno de S. M. puede hoy con tal motivo, que yo por humanidad no me atreveré á calificar de fausto, confirmar la reputación de caritativo y piadoso que adquirió legítimamente cuando envió al infortunado Villacampa á morir con lentitud en un presidio, por efecto de sus achaques, en vez de cargar con la odiosidad de poner fin á sus sufrimientos pegándole cuatro tiros. Todos los tratadistas de la política, desde Maquiavelo hasta Sagasta, se hallan de acuerdo en este extremo. Primero es la conveniencia que la piedad. Pero cuando una y otra pueden andar de concierto de tal modo que se confundan á los ojos del espectador y parezca por fuera piedad lo que es por dentro conveniencia, eso sí que es miel sobre hojuelas.

No da motivo para tanta congratulación la forma en que se ha efectuado el regreso del proscrito. Esas muchedumbres inquietas, conmovidas, ávidas de tributar á su héroe una ovación indescriptible, reprimidas á duras penas por el temor de causar, sin quererlo, un mal irreparable, más elocuentes aún en la manifestación contenida de su dolor que lo habrían sido en la libre expansión de su entusiasmo, han dado al mundo un espectáculo

para nosotros inconveniente. Si así ha sido acogido Zorrilla enfermo, ¿cuál habría sido la resonancia del recibimiento que se hubiera hecho á Zorrilla sano? Si el pueblo expresa tal adhesión á Zorrilla vencido, ¿cuál habría sido la apoteosis de Zorrilla triunfante? Apartemos de la mente tan horrenda hipótesis, pero no sin reconocer, á fuer de sinceros, que los amigos del revolucionario repatriado han tenido que hacer, para reprimir el entusiasmo popular, esfuerzos todavía mayores de los que suelen emplear para simularlo los amigos de nuestros amigos

Tampoco consiste en esto la sustancia de mi interpelación. Ahora es cuando voy á entrar en materia. Según noticias fidedignas, ha habido sitios en los que á despecho de todas las recomendaciones y súplicas de los acompañantes del estadista enfermo, el entusiasmo popular ha estallado en aclamaciones. ¿Y sabéis, señores diputados, cuáles han sido esos clamores? La indocta muchedumbre ha acogido al impenitente revolucionario al grito eminentemente incorrecto y que aun osaré calificar de subversivo de «¡viva el hombre honrado!» Y yo pregunto al señor ministro de la Gobernación: ¿Es que su señoría ignora este hecho escandaloso? ¿Qué hacían las autoridades que no reprimieron con mano de hierro tamaño atentado? ¿Dónde estaba la Guardia civil? ¿Para qué sirve la fuerza pública si impunemente se puede así vitorear la honradez en esta España contemporánea? ¿Está ó no dispuesto el gobierno del señor Sagasta á exigir á los funcionarios ineptos ó culpables la responsabilidad en que han notoriamente incurrido.

No es mi propósito, ni fuera del caso discutir ahora aquí la personalidad del Sr. Ruiz Zorrilla. Nada hay que decir de su honradez. Cuando llegamos, en el paroxismo de nuestro encono, hasta á acusarle de manejos bursátiles, es claro que ni nadie nos creyó, ni nosotros mismos nos creíamos. Otra cosa fuera si se tratara de su prudencia y discreción. Porque ¿qué opinar, señores diputados, de un hombre que persiste obstinado, empedernido, empeorado en pensar siempre lo mismo durante veinte años, sin que sean parte á disuadirle de su tenacísimo empeño las veinte mil cosas que nosotros, las lumbreras de la legalidad, hemos pensado en ese tiempo? ¿Qué opinar de la ceguedad y la ambición de un hombre que se aferra en buscar durante cinco lustros de lucha incesante el triunfo que tan fácilmente pudo obtener con sólo venirse á Madrid, reconocer la legalidad y tomar por derecho propio las riendas del gobierno? ¿Cómo calificar la conducta de aquel para quien ha sido fuente de disgustos, contrariedades, penas, amarguras, pérdidas y decepciones, esa misma política que es para nosotros madre amantísima, manantial de prosperidades y cuerno de abundancia?

Ya veo, ya veo al señor presidente pronto á hacer uso de la campanilla para llamarme á la cuestión. Concretaré, pues, en pocas pala-

bras el objeto de mi interpelación. Esos vitores al hombre honrado, ¿no son dados con retintín? ¿No advierte ese retintín el gobierno? Pues qué, ¿por ventura no somos aquí honrados todos, sea lo que fuere de la capa? Aclamar como honrado á Zorrilla porque ha hecho lo contrario de lo que hicimos tantos otros, ¿no equivale á agraviarnos? ¿Existiría lo que existe si todos los hombres procedentes de la revolución de setiembre hubiesen seguido la conducta del tenacísimo revolucionario? ¿Puede darse mayor subversión de principios que la que expresan esos clamores de ¡viva el hombre honrado! con que se saluda al caudillo de la revolución, en tanto que alguna situación eminentemente legal ha caído al grito incorrectísimo de «abajo los ladrones»?

Buena es que un pueblo tenga sus anhelos de moralidad. Pero no tanto. Si nosotros nos tenemos por hombres de inmaculada rectitud, siendo como somos, hay que evitar se diga que la opinión, más exigente en la materia, no está acaso del todo conforme con ese nuestro juicio. Y sobre todas las cosas, es necesario impedir que la ilegalidad sea patente de pureza y la ortodoxia política sospecha á indicio de lo contrario. Por todo lo cual yo requiero al señor ministro de la Gobernación que declare aquí, por modo terminante, si se halla ó no resuelto á sofocar en lo sucesivo estos desahogos moralizantes y á ordenar á la Guardia civil, por conducto de las autoridades respectivas, que pongan á buen recaudo á los partidarios fanáticos de una honradez exagerada y desmedida.»

Tal será, en sustancia, la interpelación. Ignoramos lo que contestará el ministro.

ALFREDO CALDERÓN.

CRONICA LOCAL

Desde 1.º del actual ha sufrido variación el servicio diario de trenes por la línea de Gandía.

El tren número 102 sale de Alcoy los martes, jueves y sábados y el número 103, de Gandía, los lunes, miércoles y viernes, siendo provisional esta variación y hasta que se consiga autorización para conducir el correo, según gestiones que se están practicando.

LOS MEJORES,

más completos y más variados surtidos de géneros de lana para la presente estación de invierno, se han recibido en la acreditada pañería de

SANTIAGO LLOPIS

1, Plaza San Agustín y San Nicolás, 1 (CANTO DEL PIÑO)

Novedad en EMBOZOS para capas y en MANTAS de viaje.

ECONOMÍA EN LOS PRECIOS

Según el art. 27 del nuevo reglamento de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre, desde el día 1.º de Julio del año pasado en que se empezaron á cumplir sus preceptos, todas las monedas legítimas borrosas ó desgastadas que conserven señales evidentes de su acuñación, y cuya falta de peso obedezca solamente al desgaste natural producido por su circulación, y no á taladros, limados ú otra causa intencional

análoga, son canjeadas por todo su valor representativo en la caja de la Tesorería de dicha Fábrica.

Hacemos esta advertencia al público para evitar el abuso que se viene cometiendo por algunos especuladores, que compran con gran descuento esas monedas á los necesitados y después las presentan y canjean por todo su valor.

TEATRO PRINCIPAL

Ante no muy numerosa concurrencia se representó el último sábado la obra de Guimerá *Mar y Cielo* vertida al castellano por D. Enrique Gaspar.

En su difícil ejecución sobresalió la simpática Sra. Mari, acompañándola los señores Martínez, Bello y Fornoza, que arrancaron algunos aplausos y merecieron al final los honores de la escena.

El domingo se puso en escena por segunda vez *Cada ú de son temple*, habiendo quedado en su desempeño muy bien la señorita Rodríguez, Sra. Segura y el señor Soler, á más de los Sres. Martínez y Pa-redes.

El teatro bastante concurrido, especialmente en las galerías altas.

El martes se celebró una agradable velada poniéndose en escena el drama de don Leopoldo Cano, titulado *La Pasionaria*, y cuyo papel de protagonista, «Marcial», corria á cargo del distinguido abogado, nuestro paisano y amigo, D. Francisco Gosalbez.

La sala estaba de bote en bote; apenas si se cabía.

Si hemos de hablar con toda franqueza y trasladando al papel los comentarios que se hacían en los corrillos de la interpretación que al «Marcial», dió el Sr. Gosalbez, debemos decir que aunque estuvo bastante bien, el público esperaba algo más de lo que vió en el protagonista; más corazón y menos lirismo.

Créanos el amigo Paco Gosalbez; no tome á verdad lo que le dice *El Serpis*, de que *Dios le llama por el camino del arte escénico*. Eso es ni más ni menos que una lisonja hasta cierto punto interesada.

Nosotros que le hemos aplaudido en *El Nudo Gordiano* que representa á la perfección, nos extrañamos mucho de la interpretación del «Marcial», y de ahí el que digamos que no le llama Dios por ese camino.

Conocemos el carácter de Paco Gosalbez y nos gusta verle en la mesa del café, en el seno de la amistad, en la conversación íntima, siempre oportuno, discreto, chispeante, siempre con el epigrama á punto. Aquel es el verdadero Paco Gosalbez, á quien todos admiramos.

Sin embargo de lo dicho, la obra resultó, en conjunto, bien, siendo, en justicia muy aplaudidos los que en ella tomaron parte.

El jueves se representó, en familia, con escaso público, *Vida alegre y muerte triste*, resultando la ejecución así, así; algo floja.

El juguete *La Boronda*, que es bueno de ley, hizo pasar un buen rato y el público aplaudió por lo bien caracterizados que se presentaron en escena, á los Sres. Fornoza y Martínez (Cánovas y Sagasta, respectivamente).

Para esta noche está anunciado un gran acontecimiento: el estreno de la última producción del Sr. Echeagaray *Mancha que limpia*.

A la hora de cerrar nuestra edición, recibimos telegrama de Alicante en el que se nos participa que tienen aviso los jefes y oficiales del Regimiento de reserva, de suspender su traslado á Alcoy.

No tenemos tiempo para hacer comentarios; pero hablabremos pronto y claro.

ALCOY—1895

Imprenta de Camilo Vilaplana y Compañía plaza San Agustín, 4.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DOCTOR TORRENS

Primer preparado de Guayacol en forma de Elixir

Medicamento heroico para la curación de la

TISIS PULMONAR

De resultados seguros para combatir las
TOSES PERTINACES

ENFERMEDADES DEL PECHO

CATARROS DE LOS BRONQUIOS

RESFRIADOS ANTIGUOS, ETC.

Muy útil en la

convalecencia de la pulmonía

En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS
frascos para alcanzar la

COMPLETA CURACIÓN

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este
preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CA-
TARRO.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Doctor
Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia; junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens," vistas numerosas decepciones de pla-
nes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar cró-
nica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con
inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su
empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

"El Elixir de Guayacol Torrens," debido á su preparación especial, es el mejor
remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de
los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes,
Espínós, Vidal y Llobregat.

"El Elixir de Guayacol Torrens," al contrario de lo que sucede con los demás
balsámicos, descongiona rápidamente el parenquima pulmonar, y por ello es
útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hipere-
mias del pulmón.—Doctor Valls.

"El Elixir Guayacol Torrens," es la mejor preparación conocida para combatir
con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

"El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens," es un preparado utilísimo en las afe-
cciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos,
pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el "Elixir de Guayacol Torrens," ha sido tan satisfacto-
rio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor
Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del
"Elixir de Guayacol Torrens," en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación
morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat,
licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el "Elixir de Guayacol Torrens," en dos de ellos en
unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resulta-
dos.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el "Elixir de
Guayacol Torrens," no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las
vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el "Elixir de Guayacol Torrens," y me cabe la
satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—
Dr. Pérez Castillo.

pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Doctor
Torrens.

Males Nerviosos. ¡Redención!

GRANDES ÉXITOS — ANTINERVIOSO HOWARD

Howard! Howard!—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipo-
condriacos, los histerismos, vahidos, insomnios, jaquecas, vértigos, mareos, desvaneci-
mientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, las parálisis, ruidos de oídos, cabeza
y neuralgias; todos los desmemoriados, irascibles, versátiles y malhumorados. El **Anti-
nervioso Howard** es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del
sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos. Es
regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos funcionales de toda la red ner-
viosa. Todo aquel que usa el **Howard**—soberano agente terapéutico para curar todos
los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente tales resultados que lo dejan sus-
penso el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan prontos y sorprendentes
del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba decaído; regularizanse las di-
gestiones si antes eran difíciles ó tumultuosas; al decaimiento profundo y la falta de
energía en las determinaciones, succédense el vigor y tal entereza de voluntad, que el
individuo llega á creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la
inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven las ideas con la
nitidez y claridad apetecida, y sin la niebla y confusión en que poco há veías envuel-
tas; siéntese más potente la fuerza de las ideas, y el discurrir agradable y fácil. A estas
modificaciones únense la de una más fácil respiración, la sensación de la tranquilidad y
marcha moral del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, del que se sale cada
día más fuerte, ágil y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introdu-
ce el medicamento en el organismo, no paran ahí, continúan persistentes y progresivas,
hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. El **Antinervioso
Howard** no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni calmantes. Las señoras princi-
palmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las
condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, satisfacciones sensuales, vida
rebotante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores, polí-
ticos, jugadores, bolsistas, etc., hallarán el seguro de su salud, de su tranquilidad y de
su vida en el **Antinervioso Howard**. 4 pesetas caja. Contiene remedio para 15 días.—
Venta: boticas, y M. García.—Va por correo.—Instituto Audet, Alcalá, 72, Ma-
drid, de 12 á 4.

UNIVERSAL MANURE

MARCA LA TORRE



Reconocido como el mejor abono y de utilidad para toda clase de cultivos.

REPRESENTADO EN ALCOY POR LOS

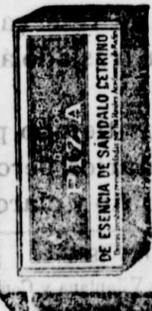
SRES. PAYA HERMANOS

SAN FRANCISCO, 25

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS



al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las
del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radi-
camente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y
seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Ex-
posición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomen-
dadas por los Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias
corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamen-
te las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus simi-
lares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pi-
no, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se re-
miten por correo anticipando su valor.

PASTILLAS PARA LA TOS

DEL DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de
simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR
DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, A.
ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

CATARRO, SÓFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
ASMA LICOR ANTiasmático DEL DR. KLEIN
EL LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

DE VENTA: Farmacia del Moro, de Don
Carlos Verdú.—AUTOR: Doctor Klein, Escudi-
llers, 82, Barcelona.

SOLTERAS, CASADAS Y MADRES

CONSULTORIO PORTELA

Calle de Sevilla, 14 MADRID Calle de Sevilla, 14

ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS DE LA GENERACIÓN

Concepción.—Embarazo.—Parto.

Especialidad en las enfermedades de la mujer.—Alteraciones menstruales
leucorréicas y venéreo.—Evitación de las molestias en el embarazo.—Cono-
cimiento de las enfermedades que pueden simularlo.—Administración de la
anestesia obstétrica á las embarazadas, para evitar los dolores del parto,
garantizando no haber peligro para la vida de la madre ni del feto.—Provo-
cación de abortos y partos prematuros en casos necesarios y su evitación en
los embarazos patológicos.—Enfermedades del recién nacido.—Modo de com-
batir el venéreo en los niños.—Modo de conseguir la fecundación.—Diag-
nóstico del sexo del feto que la mujer lleva en sus entrañas, etc., etc.

Consultas por correo, incluyendo 5 pesetas en sellos ó letra.

— Se sale á provincias, previo aviso. —



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de
bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los
hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MO-
RRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra
la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatis-
mo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna;
puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos
66 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6,
Barcelona, y principales de España.